

ESTRATEGIAS DE DESARROLLO LOCAL Y MOVIMIENTOS SOCIALES: ASSENTAMENTOS DE REFORMA AGRÁRIA PROMOVIDOS POR EL MOVIMIENTO DE LOS TRABAJADORES RURALES SIN TIERRA (MST) EN LA REGIÓN NOROESTE DEL ESTADO DEL PARANÁ, BRASIL

Jorge Montenegro Gómez (*)

INTRODUCCIÓN

Paralelamente al proceso de reestructuración capitalista de las tres últimas décadas, se van produciendo resistencias y enfrentamientos contra la lógica destructiva que preside ese proceso. De forma organizada o espontánea, integrando amplios sectores de los “perdedores” en ese proceso o canalizando, apenas, la protesta de los afectados por alguna medida concreta, la profunda insatisfacción que toma cuerpo entre una mayoría de la sociedad que no siente atendidas sus necesidades y deseos dentro de un sistema basado en la producción de mercancías como el actual, genera estrategias de reapropiación de tiempos y espacios frente al estrañamiento y las reificaciones capitalistas.

En Brasil, “país subdesarrollado y periférico”¹ (Benjamin et al., 1998, p.138), los desequilibrios económicos y las desigualdades sociales, ya elevados², se perpetúan o aumentan dentro de ese cuadro de reestructuración capitalista. Surgen, así, movimientos de contestación que enfrentan los discursos sesgados de estabilidad y bonanza. El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), es uno de ellos.

En este trabajo se intentarán mostrar las relaciones que se establecen entre, por un lado las prácticas y los objetivos del MST y por otro lado, la dinámica de los movimientos sociales en el marco de la reestructuración del sistema capitalista del cual los cambios en la configuración de las estrategias de desarrollo es un aspecto concreto. Todo ello conformando el planteamiento general de una investigación, más amplia y todavía en sus comienzos, sobre el tema, que se constituirá en tesis de Maestría en Geografía de la Universidad Estatal de Maringá.

La propuesta del MST: lucha por la tierra, por la reforma agraria y por la transformación de la sociedad

Considerado “el movimiento social y político más importante de Brasil en la actualidad” (Antunes, 1999, p. 248), el MST es una organización campesina que presiona al Estado con ocupaciones de latifundios improductivos para conseguir la desapropiación y reparto de los mismos entre los propios campesinos sin tierra. Pero, no sólo. El MST lucha también por la implementación de una Reforma Agraria que viabilice la agricultura familiar, junto a otros Movimientos brasileños y extranjeros³, por una transformación de la sociedad donde estos cambios puedan ser duraderos.

En la búsqueda de estos objetivos, el MST construye dos ejemplos de organización a escala local: los *acampamentos* y los *assentamentos*. Mientras los *acampamentos* son, apenas, establecimientos temporales de campesinos sin tierra que luchan por un pedazo de tierra, los *assentamentos* son la culminación de esa lucha por la tierra. En ambos casos es necesaria la construcción de una organización interna que los viabilice. El *acampamento* para resistir durante el proceso de conquista de la tierra y el *assentamento* para mantenerse produciendo a pesar de las políticas agrarias y del sistema económico general que tiende a ignorarlos.

Si en los dos casos las relaciones que se establecen son ricas y complejas, esta aproximación se centrará en las relaciones que se dan en los *assentamentos* y que configuran un proceso de cambio social que en los *acampamentos* se ha iniciado. De este modo, después de un periodo más o menos largo, la familia acampada gana su lote de tierra junto a otras familias en un latifundio desapropiado, y a partir de ahí se inaugura un tiempo en que la prioridad reside en sacar adelante la producción. En los *assentamentos* de reforma agraria conquistados por la presión de los trabajadores rurales sin tierra, la propuesta del MST

(*) Universidad Estatal de Maringá

¹ Para facilitar la comprensión del texto, las citas de las obras en portugués han sido traducidas para el castellano.

² Según el informe “Situación Mundial de la Infancia” de la UNICEF, en Brasil la renta anual del 10% más rico es treinta veces superior al 40% más pobre, y ese 10% de la población posee el 53% de la renta nacional y el 93% de las riquezas del país.

³ El MST forma parte, a nivel internacional, de la Campaña Global por la Reforma Agraria; de la Campaña Internacional JUBILEO 2000, por el cancelamiento de la deuda externa; de la campaña internacional ATTAC, por el control del funcionamiento del capital financiero; de la Vía Campesina (articulación internacional de las organizaciones campesinas); de la Coordinación Latinoamericana de Organizaciones Campesinas-CLOC; de la Comisión de los Derechos Humanos de la Organización de los Estados Americanos (OEA). Y a nivel nacional, del Forum Nacional de Entidades por la Reforma Agraria; del Forum Nacional contra la Violencia en el Campo; y de la Comisión Nacional de la Consulta Popular, para discutir un proyecto popular para Brasil (MST, 1999).

consiste en un “nuevo cooperativismo”⁴ que muestre que la transformación es posible, que desarrolle nuevos valores éticos y morales y una nueva concepción de mercado, que amplie la reforma agraria y desarrolle una conciencia nacional que contribuya en la elaboración “de un proyecto nacional que responda a los anhelos de la clase trabajadora” (Cerioli y Martins, 1998, p. 18).

Delante de estas premisas los *assentamentos* cooperativos del MST pueden ser reconocidos como células de una auténtica transformación social y como experiencias de un desarrollo en escala local, basado en el aprovechamiento de los recursos endógenos y en la participación real y directa del trabajador. Sin embargo, en general, los *assentamentos* de reforma agraria no son organizados mediante sistema cooperativo, sino manteniendo la propiedad individual de la tierra y de los medios de producción.

Los asentamientos y la construcción de estrategias de desarrollo local

Sea cooperativo o individual, el *assentamento* es escenario y al mismo tiempo actor de relaciones de producción, de organización del trabajo, de conflictos de intereses, de tiempos y espacios de ocio, de procesos formadores, de actividades educativas y culturales, de vinculaciones solidarias, de potencialidades económicas, de interrelaciones con el medio ambiente... en fin, de un conjunto amplio y diversificado de relaciones que se multiplican al considerar las relaciones que el *assentamento* establece con el resto de la sociedad.

No obstante, más allá de esta pluralidad de relaciones que ofrecen al *assentamento* una enorme potencialidad de mudanzas, la esencia transformadora o legitimadora de las “cosas como son” de un *assentamento*, dependerá de la fuerza con la que los participantes del movimiento social (en este caso el MST) hayan construido su proyecto y de la confrontación con otros modelos que se intentan aplicar en el mismo escenario.

En este sentido, el *assentamento* muestra también su complejidad al ser objetivo de los proyectos del gobierno para la agricultura de pequeña escala o familiar, del proyecto cooperativista impulsado por el MST y al mismo tiempo del proyecto que el propio asentado fue forjando en el proceso de lucha y conquista de la tierra.⁵ De este modo, al final, el rumbo que el *assentamento* toma se construye a partir de influencias y orientaciones diferentes. Todos estos proyectos podrían inscribirse en el marco de estrategias para el desarrollo local, para el desarrollo de una entidad espacial coherente y de pequeña escala, sin embargo, no todos priorizan un desarrollo donde la comunidad local, formada mayoritariamente por los trabajadores rurales asentados, tenga una real y efectiva participación en los rumbos de desarrollo de su *assentamento*.

Los *assentamentos*, con toda esa pluralidad de relaciones alrededor pueden ser lugares donde se construye un tipo diferente de sociedad si se tiene en cuenta los objetivos del MST. Nudos de una red que aborde su desarrollo integralmente, en una “articulación ético-política – (...) *ecosofía* – entre los tres registros ecológicos, el del medio ambiente, el de las relaciones sociales y el de la subjetividad humana” (Guattari, 1990, p. 8). Pero también pueden no ser más que proyectos con grandes objetivos y realizaciones mediocres. Introducirse en estas problemáticas a partir del estudio de tres *assentamentos* situados en la región Noroeste del Estado del Paraná, constituirá el principal objetivo de la tesis de Mestrado que a continuación se plantea y que va en la línea de integrar el análisis a varias escalas, considerando lo que el ejemplo del MST tiene que decir en la práctica de los movimientos sociales, considerados en general, y en la conformación de un concepto de desarrollo local donde sea primordial el pilar de la participación.

⁴ “ ‘Nuevo cooperativismo’ caracterizado por ser alternativo al modelo económico capitalista; diferente del cooperativismo actual, en oposición a la política neoliberal y frente al cooperativismo tradicional” (Cerioli y Martins, 1998, p. 10).

⁵ Para un análisis con cierta perspectiva de los proyectos que confluyen en un *assentamento*, el ejemplo del programa LEADER (Integración de las Acciones para el Desarrollo de la Economía Rural) en la Unión Europea merece ser estudiado. Esta iniciativa de desarrollo rural, en funcionamiento desde 1991, se presenta como un “desarrollo integrado y duradero de un medio rural vivo, basado en la participación de todos y todas” (Comisión Europea, 1997) y consiste en un programa de financiamiento y seguimiento de proyectos con capacidad de crear empleos en el medio rural basados en el turismo rural, la pequeña empresa, la artesanía y los servicios o la valorización de los productos locales, dentro de un marco de protección del medio ambiente y calidad de vida. Las beneficiarias de las ayudas son las zonas de la Unión Europea con una elevada población rural y niveles de renta por debajo de la media europea. Con todas las diferencias que el medio rural europeo tiene en relación al brasileño, la “filosofía” del programa LEADER merece atención por ser un modelo de desarrollo local con casi diez años de experiencia que tiene influencia en los rumbos de las iniciativas de desarrollo rural a nivel mundial y también para observar la distancia existente entre la teoría y la práctica en los proyectos de desarrollo.

La participación de la sociedad como eje fundamental en la construcción de las estrategias de desarrollo local

Las mutaciones que el sistema capitalista viene sufriendo durante el proceso de adaptación a las circunstancias económicas, políticas y sociales cambiantes, modifica la perspectiva de los actores sociales hegemónicos en cuanto las medidas que se precisan para asegurar la reproducción del capital, llevándolos a prestar mayor atención a la escala local como objeto de análisis y como referencia en la implementación de estrategias de desarrollo.⁶

Cuando se aumenta la escala, se percibe que el territorio es plural y que la premisa de un espacio isótropo, que los enfoques científicos neoclásicos y positivistas pregonaban, no deja de ser una hipótesis reduccionista, que no tiene en cuenta aspectos esenciales para el estudio del desarrollo y para la adopción de medidas que pudieran dinamizarlo.

La diversidad que el enfoque local revela, se complementa con la valorización de los recursos endógenos y la priorización de la participación de la comunidad participante en la conducción del proceso de desarrollo. En virtud de todo esto, los movimientos sociales, como participantes activos en esas dinámicas, tienen un papel con un alcance esencial. Sin embargo, esa circunstancia debe ser conquistada. El cambio de enfoque *per se*, en las manos de los actuales órganos rectores del desarrollo (normalmente institucionales), tiene como mayor objetivo la reproducción del sistema capitalista, modificando apenas algunas “distorsiones” para que el *status quo* se mantenga.

La construcción, a partir de la base, de estrategias de desarrollo impulsadas por la sociedad organizada, desde una perspectiva que dé prioridad a los recursos y a las iniciativas locales, a la reducción de las desigualdades, de los desequilibrios y a la satisfacción real de las necesidades humanas fundamentales, por medio de un control democrático directo del proceso, modificaría estructuralmente la concepción actual de desarrollo, reconduciéndolo para el fortalecimiento de lo social y no apenas de lo económico.

En los *acampamentos*, el MST promueve una estructura organizativa basada en la participación y en las decisiones de los propios acampados.⁷ Una organización que pretenda por un lado la conquista de la tierra, pero al mismo tiempo que no descuide la formación humano-política de los acampados, en la tentativa de fortalecer una lectura crítica de la realidad en el presente y en el futuro y promueva formas de cooperación generalmente en desuso dentro del *sistema de metabolismo social del capital*⁸ que marca nuestra sociedad. Con este precedente, el interés del estudio que aquí se presenta, debe centrarse en las formas en que esas prácticas de los acampamentos se concretizan en los *assentamentos*. En los modos en que se prolongan la solidaridad, la participación o el aprovechamiento de los recursos endógenos en los *assentamentos*.

Recomposición del proyecto capitalista y de las estrategias de desarrollo

A pesar de las potencialidades emancipatorias que las estrategias de desarrollo construidas por los trabajadores, con una perspectiva local, tienen, al mismo tiempo deben tenerse en cuenta, en la escala superior, las reorientaciones sufridas por el proyecto capitalista frente a sus sucesivas crisis y auges. En este sentido, Gorz explica que las protestas sociales de finales de los años 60 muestran que durante el tiempo del Estado providencialista

“las protecciones y prestaciones sociales no habían reconciliado a las poblaciones con la sociedad capitalista, ni los procedimientos de negociación y de arbitraje permanente desactivaron los antagonismos sociales. Por el contrario, al intervenir, reglamentar, proteger, arbitrar en todos los dominios, el Estado había sustituido a capas enteras de la sociedad civil (...). Responsable de todo o casi, atacado o solicitado a propósito de casi todo, se había vuelto vulnerable por la importancia misma de sus funciones.” (Gorz, 1998, p.20).

⁶ Para la elaboración de este planteamiento general de ideas acerca de la tesis de Maestría se ha tomado en cuenta, de forma simplificada, el carácter cuantitativo del crecimiento y el carácter cualitativo del desarrollo, sin profundizaciones que corresponderan a la propia tesis.

⁷ “Al organizar un *acampamento*, los sin tierra crean diversas comisiones o equipos, que dan fora a la organización. Participan familias enteras o parte de sus miembros, que crean las condiciones básicas para la manutención de sus necesidades: salud, educación, seguridad, negociación, trabajo, etc.” (Fernandes, 2000, p. 294)

⁸ “(...) *sistema de metabolismo social del capital*. Desprovisto de una orientación humanamente significativa, el capital asume, en su proceso, una lógica donde el *valor de uso* de las cosas fue totalmente subordinado a su *valor de cambio* (...) La lógica societal se invierte y se transfigura, forjando un nuevo sistema de metabolismo societal estructurado por el capital.” (Antunes, 1999, p. 17)

Así, era necesario mudar el papel de ese ordenador demasiado visible por “otro invisible y anónimo, cuyas leyes sin autor se impondrían a todos por la fuerza de las cosas como <leyes de la naturaleza>, de manera irresistible. Ese ordenador era el mercado” (Gorz, 1998, p. 21).

Esta tendencia del sistema económico contagia las formas de desencadenar el desarrollo. La progresiva pérdida del papel director del Estado centralizador, la creciente autonomía de los niveles más bajos de la administración, “aquellos que están más cerca del ciudadano”, y la confianza en las “leyes naturales” del mercado provocan que se esté valorizando un “nuevo tipo de desarrollo”, el desarrollo local, caracterizado por ser

*“un proceso reactivador de la economía y dinamizador de la sociedad local mediante el aprovechamiento eficiente de los recursos endógenos existentes en una determinada zona, capaz de estimular y diversificar su creciente economía, crear empleo y mejorar la calidad de vida de la comunidad local, siendo entonces, el resultado de un compromiso en que se percibe el espacio como lugar de solidaridad activa y que implica mudanzas en grupos e individuos”*⁹ (González y García, 1998, p. 338).

En esta nueva perspectiva los actores del desarrollo son locales, pertenecientes a la comunidad, por tanto se presupone que tienen un conocimiento directo y adecuado de su entorno, de sus potencialidades y problemas a la hora de establecer un programa de desarrollo. Así, sería conveniente la participación del mayor conjunto posible de los interesados y conocedores del ambiente local: administraciones locales, organizaciones sociales locales y los empresarios que actúan en ese medio, para identificar un paquete coherente de medidas que lleven a esa entidad local a competir en el mercado a partir de sus principales potencialidades endógenas.

Sin embargo, estas argumentaciones, estos presupuestos, a favor de la participación prioritaria de los actores locales esconde ciertos desvíos en el momento de la implementación. La relación poder/interés hace que el peso que el sector empresarial tenga en la orientación final de los programas de desarrollo sea mucho más elevado y que tales programas acaben favoreciendo la reproducción del capital, utilizando capital público. Lo que significa que las prácticas existentes en modelos de desarrollo anteriores (basados normalmente en la iniciativa estatal), donde la iniciativa pública permanecía en manos privadas, pero con algunos instrumentos correctores de los desvíos y los desequilibrios que se producían, continúan reproduciéndose bajo este nuevo enfoque del “desarrollo local” y la participación de la “sociedad” en la construcción de las propuestas de desarrollo.

Vemos así, cómo el Estado asistencial (caracterizado por sus intentos correctores de los “excesos” del capitalismo) va dejando su espacio a un asumido “capitalismo asistido”.¹⁰ Con todos los problemas que comporta dejar que el mercado sea el (no)regulador, ya que existen espacios que nunca van a ser de su interés, aspectos de la vida social que no reportan beneficio, esfuerzos que bajo la perspectiva del capital no son eficientes. Aumentando, por tanto, los niveles de expropiación del trabajador, las desigualdades sociales y, en fin, revelando con nitidez el carácter al mismo tiempo *fragmentador* y *homogenizador*¹¹ de la sociedad capitalista.

Las posibilidades abiertas en las luchas de los movimientos sociales

A pesar de la apropiación que ciertos actores (sobre todo políticos y empresarios) hacen de las nuevas dinámicas que el desarrollo local comporta, no cabe duda que la descentralización y la participación activa, características esenciales del desarrollo local, deberían ser aprovechadas por la sociedad habitualmente excluida de las decisiones y organizada a través de movimientos sociales, al menos en un doble sentido:

- Profundizar en la pluralidad del proceso de construcción de las estrategias de desarrollo buscando que la participación de los trabajadores, generalmente silenciados o ignorados, sea verdaderamente respetada y no mera formalidad que cumplir, que les acabe otorgando apenas el papel de espectadores y legitimadores de las “cosas como son”.

⁹ Definición de desarrollo local do Comité Económico y Social das Comunidades Européias.

¹⁰ Según Antonio Estevan, la noción de “Capitalismo asistido” se refiere al Estado asistencial en crisis que abandona lo social y la redistribución de la riqueza, y asiste al capital privado en su reproducción.

¹¹ “*Fragmentación y homogenización* de la vida social constituyen, así, dos rasgos conjuntos, aunque contradictorios, de una socialización capitalista de la sociedad, que es, por otro lado y contradictoriamente, sinónimo de intercomunicación universal y de diferenciación cualitativa de los elementos de esa misma vida social.” (Bihl, 1998, p. 146)

- A partir de las necesidades fundamentales de la sociedad, orientar los rumbos que las estrategias de desarrollo tomen.

En este sentido, el papel de esos movimientos sociales, como el MST, sería más que convertirse en simple portavoz de la opinión de la sociedad y sí en “agentes colectivos que intervienen en el proceso de transformación social” (Riechmann y Fernández Buey, 1994) con “autonomía en relación a las estructuras de poder y con un discurso antagonista que no sea integrable por el discurso dominante” (Fernández Durán, 1993, p. 358).

Bajo estas premisas, los movimientos sociales conseguirían construir una propuesta de desarrollo respaldada por una base amplia. Una propuesta de desarrollo con una fuerte participación interna y que tendría en cuenta no sólo aspectos económicos sino principalmente aspectos sociales y humanos.

La práctica del MST parece caminar en este sentido. Con una estructura organizativa que integra desde las coordinaciones de *acampamentos* y *assentamentos*, o sea desde la base, hasta la coordinación nacional, pasando por las coordinaciones regionales y estatales, el movimiento “actúa intensamente en todas las dimensiones de la vida humana: política, económica, cultural, etc., procurando desarrollarlas (...) los sin-tierra no luchan sólo por la tierra, sino por todas las condiciones básicas de existencia.” (Fernandes, 2000, p. 248).

Un desarrollo basado en las necesidades humanas fundamentales

Pero, ¿qué podríamos considerar como las condiciones básicas de existencia? ¿Existirían unas condiciones de existencia generalizables? ¿Cuales son los objetivos, las necesidades que los sin-tierra procuran satisfacer mediante la lucha y la conquista de la tierra?

En este punto, asumimos las siguientes palabras de Max-Neef, “las necesidades humanas fundamentales son las mismas en todas las culturas y en todos los periodos históricos. Lo que cambia, a través del tiempo y de las culturas, es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades” (Max-Neef, 1994, p. 42).

La interiorización en los diversos grupos sociales de las necesidades¹² y las formas de satisfacerlas requiere ante todo el compromiso del propio grupo social y exige una acción política que refuerce los niveles de autodependencia y la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado (Max-Neef, 1994, p. 30).

Una profundización radical en la construcción de “otras” estrategias de desarrollo, se encaminaría para la identificación de las necesidades y sus satisfactores, combatiendo así orientaciones de esencia neoliberal que mistificando el pensamiento económico actual legitiman la acumulación sin límite basándose en la supuesta capacidad del sistema económico para “autorregularse apuntando siempre el bien común” (Naredo, 1998, p. 15). El crecimiento de las variables macroeconómicas no trae *per se* una mejora en las condiciones de vida de la población y en la redistribución de la renta, como los propagandistas del actual sistema económico se empeñan en proclamar y la realidad se encarga tozudamente de desmentir.¹³

La región Noroeste del Estado del Paraná: una pequeña presentación

En la región Noroeste del Estado del Paraná la *territorialización* del MST se ha realizado recientemente. A pesar de ser una de las regiones del Estado con “los suelos más ricos y propicios a la homogenización

¹² Las necesidades humanas fundamentales, para Max-Neef, se dividen en necesidades según categorías existenciales: ser, tener, hacer y estar; y necesidades según categorías axiológicas: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad (Max-Neef, 1994).

¹³ Basándose en los informes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y del Banco Mundial, Eduardo Galeano escribe: “En 1960, el veinte por ciento de la humanidad, los más ricos, tenían treinta veces más que el veinte por ciento más pobres. En 1990, la diferencia era de sesenta veces. Desde entonces, ha seguido abriéndose la tijera: en el año 2000 la diferencia será de noventa veces (...) el responsable del PNUD, James Gustave Speth, declaró en 1997 que, en el último medio siglo, la cantidad de ricos se ha duplicado en el mundo, pero la cantidad de pobres se ha triplicado, y mil seiscientos millones de personas están viviendo peor que hace quince años. Poco antes, en la Asamblea del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, el presidente del Banco Mundial (...) James Wolfensohn advirtió: si las cosas continúan así, en treinta años más habrá cinco mil millones de pobres en el mundo, <y la desigualdad explotará, como una bomba de relojería, en la cara de las próximas generaciones” (Galeano, 1999, p. 28).

tecnológica”, según los datos del Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA), en el año 1994 existían apenas un *assentamento* y un *acampamento* en la región (Guerra, 1998). A partir de ahí, y hasta el momento actual, los *acampamentos* y los *assentamentos* han ocupado la región dentro de una dinámica conflictiva. En los últimos años, se manifiesta la violencia y la represión por parte de los latifundistas y de los poderes públicos, a través de las acciones criminales de la policía militar.

En el momento en que simultáneamente se dan los procesos de implantación, crecimiento y consolidación de un nuevo actor (MST) en las relaciones sociales, políticas y económicas de la región, un estudio como del que aquí se está dando una idea general intenta, por un lado, comprender esta nueva situación por dentro de la dinámica societaria, recorriendo a la organización social del trabajo a partir de su expresión territorial. En este sentido, se hace necesario apropiarnos de algunos materiales teóricos que permitan su apreensión. Por otro lado, intentamos profundizar reflexiones sobre la experiencia de estos actores, más allá de la simple narración, es decir, construir una visión crítica de sus prácticas.

En la perspectiva de aprender estos aspectos, derivados de la lucha implementada por el MST en la región Noroeste del Estado del Paraná, en su más amplia dimensión, a partir de lecturas previas, contacto con asentados y acampados de la región, se seleccionaron tres *assentamentos*, intentándose que las diferentes formas de organización de los *assentamentos* estuvieran representadas: comunitaria (como en el *assentamento* Santa Maria - Paranacity), mezcla de comunitario e individual (como en el *assentamento* Pontal do Tigre – Querência do Norte) e individual (como en el *assentamento* Oziel Alves Pereira – Santa Cruz de Monte Castelo). También que las dimensiones de la lucha del MST estuvieran representadas:

- Productiva: los asentados de Santa Maria forman la Cooperativa de Producción Agropecuaria Vitória Ltda. (COPAVI), modelo de producción diversificada, eficiente y respetuosa con el medio ambiente.
- Formativa: en el *assentamento* Oziel Alves Pereira tiene su sede el Centro de Formación e Investigación Ernesto Guevara (CEPAG), responsable por la formación de cuadros.
- Política: en Querência do Norte, además de la cooperativa creada por parte de los asentados del Pontal do Tigre, Cooperativa de Producción Agropecuaria Conquista Ltda. (COPACO), existe también la Cooperativa de Comercialización y Reforma Agrária Avante Ltda. (COANA) de carácter regional, constituyéndose en un referente político importante en la región Noroeste.

Esta separación entre algunas de las dimensiones que integran la esencia del MST (producción, formación y política), que aquí se realiza apenas con pretensiones descriptivas e introductorias, debe ser profundizada durante el trabajo de campo y la reflexión posterior, con el objetivo de entender la complejidad de cada centro (que incorpora las tres funciones en mayor o menor medida) y la complementariedad que existe entre ellos.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTUNES, R. *Os sentidos do trabalho: ensaio sobre a afirmação e a negação do trabalho*. São Paulo: Boitempo, 1999. 258 p.
- BENJAMIN, C. *et al. A opção brasileira*. Rio de Janeiro: Contraponto, 1998. 204 p.
- CERIOLO, P. e MARTINS, A. (org.) *Sistema cooperativista dos assentados. Caderno de cooperação agrícola, nº 5*. São Paulo: Confederação das Cooperativas de Reforma Agrária do Brasil (CONCRAB), 1998. 76 p.
- COMISIÓN EUROPEA. "La Europa rural en el horizonte del 2000: hacia una política integrada de desarrollo duradero". www.rural.europe.aeidl.be
- _____. "LEADER+. Iniciativa Comunitaria de desarrollo rural (2000-2006)". www.rural.europe.aeidl.be
- FERNANDES, B. M. *A formação do MST no Brasil*. Petrópolis: Vozes, 2000. 319 p.
- FERNÁNDEZ DURÁN, R. *La explosión del desorden: la metrópli como espacio de la crisis*. Madrid: Fundamentos, 1993. 445 p.
- GALEANO, E. *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés*. Madrid: Siglo XXI, 1999. 365 p.
- GUATTARI, F. *Las tres ecologías*. Valencia: Pre-Textos, 1990. 79 p.
- GUERRA VILLALOBOS, J. U. "Modernização agrícola e reforma agrária: uma análise desde o assentamento de reforma agrária Santa Maria no município de Paranacity-Paraná". Mimeo, 1998. 13 p.
- MAX-NEEF, M. *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Barcelona: Icaria, 1994. 148 p.
- MST. "MST: 15 anos de lutas e conquistas". Mimeo, 1999. 39 p.
- NAREDO, J. M. "Sobre la función mixtificadora del pensamiento económico dominante". *Archipiélago*, 1998, nº 33, p. 12-26.
- RIECHMANN, J. e FERNÁNDEZ BUEY, J. *Redes que dan libertad: introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona: Paidós, 1994.